Imprimir

“…es el momento de darnos un abrazo y en la fraternidad construir en la diferencia, ese es el gran mérito que tienen hoy estos diálogos sociales… Estamos hoy ante una gran oportunidad, la oportunidad de transformar el país, esta región, hacer de este territorio que todos los días sea más y más agradable para todos y todas quienes lo están habitando. Abrimos este espacio también, para construir el cambio, un cambio en el que la naturaleza, las fuentes de agua y los paramos como sujetos de derecho, también sean escuchados…como lo ha dicho nuestro presidente, con justicia social, con justicia económica y con justicia ambiental, que son los componentes básicos que nos llevaran a la ruta de la paz total…tendremos que organizarnos, tenemos que movilizarnos, para defender lo que estamos transformando y para defender los cambios que estamos haciendo.” Ministra de Trabajo, Doctora Gloria Inés Ramírez.
He sido muy optimista con los diálogos regionales incluyentes para la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo. El ser consciente que es la primera vez en nuestra historia, que un gobierno nacional realice un llamado para que todos los sectores sociales, étnicos, políticos, culturales y económicos, participemos en la elaboración del PND, nos ha colmado de esperanza que entre todos y todas podamos construir el nuevo país, que nos conduzca a una sociedad democrática, diversa, incluyente y en armonía con la naturaleza.

Cuando llegamos a la convocatoria, voces autorizadas me informaron que ya estaban inscritas 2.420 personas llegadas de diferentes sitios del norte del Valle, el Quindío y Risaralda. Al medio día me afirmaron que eran al menos 3.500 quienes participábamos en ese momento, en tan importante espacio de dialogo vinculante para la región. Y no solamente eso, la participación fue bastante activa. Muy propositiva y con generalizada claridad en sus visiones del territorio y los requerimientos para que los llamados de las colectividades sean tenidos en cuenta para la región en el mediano y largo plazo. Acabando la tarde comenzamos el regreso a nuestros sitios de origen, llenos de entusiasmo y con la expectativa de conocer el documento final que elaborara el Departamento Nacional de Planeación, que se comprometieron en tenerlo listo para la próxima semana.

Fueron 6 mesas temáticas, las cuales a su vez se dividieron en por lo menos 15 grupos.

Estuve en el grupo dedicado a la conversa propositiva sobre la transición energética. Estuvimos insistiendo en la necesidad del transporte masivo eléctrico. En tranvías en todas las ciudades mayores de 200.000 habitantes por el momento. En desestimular el tráfico vehicular individual. en fomentar el uso de la bicicleta y las motos eléctricas. En la peatonalización de las ciudades, democratizando a su vez el espacio público. En repensar la ocupación territorial y en los ordenamientos territoriales alrededor del agua. En que la educación o es ambiental o no es educación. En la necesidad de la construcción y recuperación del sistema ferroviario. En el fomento y recuperación del transporte fluvial, pensando primordialmente en el Rio Grande de la Magdalena y trayectos del Rio Cauca. En el rechazo a la construcción de nuevas hidroeléctricas independiente de sus tamaños y el rechazo a toda clase de monocultivos en especial de los agronegocios. Insistimos de manera enfática en la transición ambiental de la sociedad debe ser integral o no lo será. En la autonomía y soberanía energética de los territorios. En que la agricultura que debemos respaldar y priorizar debe la agroecológica por su impacto ambiental, social y cultural.

Este dialogo, con tan masiva participación y enriquecedora en lo diversa y propositiva, será de seguro el inicio de diálogos más específicos y locales en el transcurrir de este nuevo periodo gubernamental. Las políticas en construcción y los programas y acciones que de ella se devengan, de seguro serán la base para lograr el vivir sabroso. De Alcanzar el bienestar colectivo para la tan anhelada paz. Queda mucho por hacer y de manera crítica y beligerante debemos aportar para que nuestros sueños se hagan realidad.

John Elvis Vera Suarez